

Susto en el sector del girasol

La entrada de aceite contaminado con hidrocarburos alifáticos hizo temer el hundimiento del consumo



El sector del aceite de girasol ha pasado en las últimas semanas por una de las crisis más importantes que se recuerdan consecuencia de la detección de algunas partidas de aceite procedentes de Ucrania con una cierta contaminación de hidrocarburos alifáticos obtenidos a partir de aceites minerales.

Las partidas contaminadas o sujetas a ese fraude, todas ellas procedentes de Ucrania, habían entrado y se distribuyeron en algunos países comunitarios como Francia, Holanda, Alemania, Italia o España donde las estimaciones habían de una cifra de unas 14.000 toneladas.

Frente a ese problema de la existencia de un aceite no correcto en el mercado, el conjunto de los países Miembros actuaron con una cierta dosis de prudencia. En el caso de España, los responsables de Sanidad y Consumo y muy especialmente la Agencia de Seguridad Alimentaria, decidieron como primera medida señalar la peligrosidad del producto y, en consecuencia, su retirada del aceite de girasol de todos los lineales.

La medida adoptada desde la Agencia de Seguridad Alimentaria, a cuyo frente se hallan los mismos responsables que en tiempos del PP cuando se provocó el escándalo del orujo, supuso en un primer momento un hundimiento del sector en su totalidad al estar todo él bajo sospecha.

Frente a las críticas generalizadas contra esta medida, horas más tarde el mismo Ministerio de Sanidad y Consumo reconocía tácitamente que se habían pasado en su celo para defender el mercado y que el aceite no tenía una elevada toxicidad como para abando-



nar su consumo. En la misma línea de enmendar la plana, la Administración hizo pública inicialmente una lista de 200 marcas que, en muchos casos, solamente se especificaban una serie de lotes, cuyo producto no estaba contaminado.

Sanidad fue aumentando poco a poco esa lista de marcas aptas para el consumo, pero, con esa estrategia, provocó que durante varios días el consumidor no supiera muy bien qué marca estaba contaminada o libre de ese tipo de aceite con el consiguiente efecto negativo sobre todo el sector del girasol. Se trata además de un mercado donde el 74% del aceite que se comercializa corresponde a las marcas blancas o de la distribución, el grupo Sos (Koipecarbonell tiene casi un 17% y el resto de las marcas unos bajos porcentajes.

En medios de los industriales, el cierre de este número, se mantenían los temores a una posible caída de la demanda en las próximas semanas y se estimaba la misma en más del 20%, un porcentaje alto, pero sin llegar a los problemas habidos hace años con la crisis del orujo.

En relación con los problemas habidos en el aceite de girasol, desde la industria existían igualmente dudas sobre si había sido un fraude o simplemente una contaminación derivada del almacenamiento o transporte del aceite en almacenes o silos no adecuados.

No se descarta la posibilidad de un fraude, un industrial que metió en el circuito una partida reducida y que la misma se diluyó en todo el proceso en cuanto en la mayor parte de las partidas solamente se ha detectado una mezcla que en muchos casos no llega a uno por mil.

España es un importante importador de pipa o aceite de girasol crudo o refinado, estimándose las

necesidades anuales del exterior de unas 250.000 toneladas, aunque la cifra oscila cada año en función de la producción nacional que va de las 280.000 a las 320.000 toneladas de aceite.

Esa producción de aceite crudo, refinado o en forma de pipa procede históricamente en su mayor parte de Ucrania, muy por delante de otros países proveedores como Estados Unidos o Francia, por lo que no se puede demonizar a todo el aceite procedente de ese país.

Todo el sector afectado de alguna manera en el campo de girasol, desde la producción a las industrias envasadoras y extractoras, han criticado duramente la actuación de las autoridades sanitarias que coincidieron en calificar como catastrófica. No se entiende cómo funcionando el sistema de trazabilidad, saber todo el camino que ha recorrido cada partida de aceite, antes de adoptar la decisión de barrer todos los lineales, no se hizo el seguimiento del aceite y se actuó solamente contra las partidas que hubieran tenido esa contaminación. •